

BOLETÍN INFORMATIVO 156

26/10/2025

Primera cosecha de Pescando Vida deja desarrollo para las familias de San José, Jonuta y grandes expectativas de producción

“Tuvimos un buen resultado: Mínimo han tenido 250 peces en cada jaula”, explica el técnico acuícola de la zona, que forma parte de los seis capacitadores que acompañan a los hombres y mujeres de agua

Familias que recibieron su primer ganancia ya trabajan para obtener una mayor cosecha en la temporada

Unas cuatro toneladas de producción de tilapia para comercializar es el resultado de seis meses de trabajo intenso, de tan solo siete integrantes del programa Pescando Vida, que viven a orillas del río Usumacinta en la comunidad de San José, municipio de Jonuta, un sitio que para muchos gobiernos anteriores era sin importancia.

Esta cosecha de peces, en una región donde la actividad pesquera estaba deprimida, se debe al programa estatal Pescado Vida, que en esta primera etapa beneficia ya a pescadoras y pescadores con un jornal mensual de cinco mil pesos para cultivar tilapia y ostión.

“No había pensado que podría hacer esto, lo veía como mucho trabajo. Pero los técnicos nos han ayudado bastante, desde el armado de jaulas hasta la colocación de las mallas. Le doy las gracias al Gobernador por mandarnos a pescar”, expresó doña Yazmín Nayelli, una de las siete productoras que comercializará sus 900 tilapias con las dos distribuidoras que arribaron temprano a la comunidad para llevarse el producto fresco.

Su vecina doña Amalia produjo 600 mojarra, cuyo peso mínimo fue de 600 gramos. Desde abril hasta hoy, ella ha contado con el apoyo de su esposo, Elpidio, y su hijo mayor, para cambiar el pescado de jaula, cuando hay que moverlas hacia adentro porque baja el nivel del río o cuando debe jalarlas a la orilla por la creciente.

“Le atinó el Gobernador con el proyecto de Pescando Vida. Nosotros teníamos los recursos, el maravilloso río Usumacinta, nada más que no lo aprovechábamos porque no había habido quién visualizara aprovechar lo que Diosito y la naturaleza nos han dado. El Usumacinta se pone agresivo, pero también es bueno. El otro apoyo que hemos tenido son los técnicos, que nos han capacitado y hemos aprovechado. Considero que hoy hemos respondido realizando una primera etapa con esfuerzo, cariño y dedicación”, explicó.

Ayudando a colocar las tilapias en las taras, el técnico Pedro Luis Cruz de la Cruz, a cargo de 100 pescadoras y pescadores de los poblados Trinidad, Zapotal, Corcovado y Rivera Baja, reconoció que “la gente está muy contenta, a pesar de que tuvimos muchos problemas con la temperatura del agua, durante abril y mayo, por la temporada de seca. Pero, a pesar de esto, tenemos un buen resultado: Mínimo han tenido 250 peces en cada jaula”.

La primera comercialización de las siete pescadoras, nativas de las comunidades de San José, Torno de Bola y Tucuyal,

representa también la primera de dos cosechas. En todo el municipio, hay 600 productores que participan en Pescando Vida, abarcando un total de 37 comunidades.

“La segunda cosecha traerá más esperanza a la gente porque está más motivada con estos resultados: Una señora tuvo 300 kilos de producción y una ganancia de 14 mil pesos. Y lo bueno es que la gente puede comprar jaulas extras para aumentar su producción”, explicó el técnico.

Durante el banderazo de la primera comercialización, el Gobernador Javier May Rodríguez se mostró optimista con los primeros resultados. “Nos planteamos alcanzar la soberanía alimentaria con 20 mil toneladas de mojarra tilapia. La capacidad de producción es de dos mil toneladas al año, pero el consumo local es de 12 mil. Es muy poco lo que se produce en el estado, sin que se aprovechara el recurso natural, solo veíamos pasar el agua hacia el Golfo. Pero hoy ya tenemos en Jonuta 600 pescadores y pescadoras”, explicó.

En toda la entidad, Pescando Vida cuenta con 1 mil 800 pescadores y pescadoras en la modalidad de tilapia; además de Jonuta, hay en Emiliano Zapata, Centla y Nacajuca; también hacen lo propio otro tanto más en lagunas de Paraíso y Cárdenas en la modalidad ostión.

“¿Hasta donde vamos a llegar? —les preguntó el mandatario, durante el emotivo evento donde se vieron los primeros resultados—. ¡Hasta donde ustedes quieran llegar! Ya demostramos que sí se puede, que no es una teoría y, que además, esto es autoempleo para sus hijos que se puedan capacitar, ser técnicos en acuicultura o biólogos”.

A este respecto, el técnico Pedro Luis reveló que ya se han acercado proveedores de alevines a San José para mostrar la genética de sus crías. “De los 1 mil 200 alevines que entrega el Gobierno, ahora cada productor podrá comprar mil más, si quiere, para aumentar su capacidad. El que decide es el productor”, agregó.

Una de las camionetas con cuatro enormes tanques de agua en constante circulación está listo para llevarse la carga a tres mercados de la entidad. “Nos animamos a entrarle porque es un buen proyecto que toma en cuenta zonas pesqueras que estaban olvidadas. En seis años nunca había visto tanta gente reunida, apoyándose con entusiasmo en un programa gubernamental. Y eso nos motiva, que manos tabasqueñas produzcan tilapia que se va a llevar a las mesas tabasqueñas. Ya nos hacía falta que nuestros ríos tuvieran vida”, expresó Luis Antonio Ayala, cuya empresa familiar, Luna Azul, cuenta con seis años de experiencia en la movilización del pescado.